

El rol de una comunicadora en España. Entrevista a Marta Ramos Matas

Jesús Miguel Delgado Del Águila
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Perú

Marta Ramos Matas nació el 18 de mayo de 1991 en Granada (España). Realizó estudios filológicos en la Universidad de Granada. Asimismo, hizo un Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria en la Universidad de Jaén, institución en la que también realizó un Máster en Lengua y Literatura. Ha trabajado como comunicadora en canales locales. Es locutora de radio y colabora en la revista digital peruana *Tu favorita*. Actualmente, labora para Eurovisión CL TV.

Tuve el interés de hacerle una entrevista sobre el rol de la comunicadora en España, la cual ella accedió con mucha gentileza. Se mostró muy entusiasta con la idea y contribuyó en orientar las temáticas a desarrollar de las interrogantes. El resultado fue óptimo y la experiencia grata. El proyecto se concretó el 6 de julio de 2021.

La primera pregunta que te quería formular es la siguiente: ¿qué te motivó a desempeñarte como comunicadora?

Marta Ramos Matas: Tengo una relación prácticamente de toda la vida con la radio; o sea, yo siempre he escuchado radio. Siempre me ha llamado más la atención ese medio que cualquier otro, como el de la televisión o el periódico. Toda esta experiencia empezó cuando yo estaba realizando mis prácticas profesionales en una empresa de medios de comunicación, que manejaba periódico y radio —yo me dedicaba a la parte de redacción de información y corrección de los artículos de la prensa escrita—, y llegó el director de un programa de radio, que llevaba 25 años en antena y que a nivel regional tenía mucho éxito. Él me dijo “oye, ¿por qué no vienes hoy a la radio a pasar la tarde aquí en el programa?”.

Una vez allí, tuve una buena sensación de estar con esa gente. Esa experiencia de comunicarse solo a través de la voz —sin necesidad de ninguna imagen— me parece lo más íntimo y lo más mágico del mundo que se puede hacer con alguien que uno no conoce. Por ejemplo, te puedes expresar, transmitir información, contar lo que piensas y, además, la gente te oye.

Después de esto tuve otros proyectos: empecé a trabajar como reportera de televisión. Este otro trabajo también te acerca muchísimo a la gente, a diferencia de estar en un estudio de radio, donde prácticamente uno está solo —a no ser que “caiga” algún entrevistado—. Hacer periodismo de calle o trabajar como reportera te permite conocer realidades y testimonios de personas que tienen una vida que nunca nos imaginaríamos. A veces, cuentan con una gran trayectoria profesional; incluso, son personas anónimas que tienen unas vidas que creo que deberían ser contadas, y muchas veces se pierden. En suma, el poder comunicar a la gente y el poder dar luz a sus historias para las demás personas fue lo que me motivó al mundo de la Comunicación.

¿Qué comunicadores son de tu admiración en España y por qué?

Marta Ramos Matas: A nivel político, siempre es un poco más complicado, porque los periodistas políticos tratan temas muy sensibles. Ahora mismo, creo que la mejor comunicadora de España que mejor sabe tratar la información en su ámbito es Àngels Barceló, una periodista catalana de Cadena SER, que lleva muchísimos años tratando información política y que lo hace bastante bien.

Luego, a mí personalmente, me gusta mucho el tratamiento de la información que hacen Iker Jiménez y Carmen Porter. A pesar de que no se dedican al ámbito político ni económico ni social, son unos periodistas que se han dedicado al mundo de lo paranormal; pero, bueno, creo que todos los temas merecen el mismo respeto a la hora de tratarlos. Creo que, tanto Iker Jiménez como Carmen Porter, hacen una buena divulgación de la

información y una práctica correcta de la deontología periodística con respecto a su ámbito del periodismo paranormal. Siempre se dan hipótesis: nunca se da nada, por cierto. Ese punto es muy importante, porque debemos transmitir la información. No debemos darla como veraz a no ser que se haya confirmado. Por ejemplo, en este tipo de casos, en el ámbito de Iker y Carmen, es muy complicado verificar todo esto. Entonces, a pesar de ser un tema bastante especial, creo que lo hacen bastante bien.

Y, bueno, si tengo que nombrar más periodistas, pues hay muchísimos más en los ámbitos locales y regionales. Quizás, me baso en quienes salen más en televisión o a los que vemos o seguimos más por las redes sociales, pero hay periodistas locales buenísimos. Yo tuve un compañero, que se llama Alberto Matas, con quien tuve la suerte de laborar en prensa. Su forma de trabajar me parecía tan pulcra, imparcial y cuidadosa a la hora de tratar la información, que, aunque sea del ámbito local, me parece un profesional excelente. En ese sentido, no hay necesidad de otros factores que impidan que uno se desempeñe como un buen profesional.

En resumen, yo me quedaría con cuatro nombres: a nivel general, Àngels Barceló; a nivel personal, Iker Jiménez y Carmen Porter —por su forma de tratar y movilizar temas en ámbitos menos comunes—; y a nivel local, me quedo sin duda con Alberto Matas —con respecto al magnífico trabajo que se hace desde periódicos y televisiones locales, no nacionales.

¿Cómo percibes el rol del comunicador en España?

Marta Ramos Matas: Históricamente, el rol del comunicador en España ha tenido muchísimo prestigio en los últimos tiempos. Sin embargo, creo que no se le da valor también. Bueno, hay parte de verdad y parte de mentira en esto.

Sí es cierto que el periodismo es una profesión que tiene “el golpe de gracia al lado” con el tema de las redes sociales, porque antes para publicar una información se debía pasar

un filtro: se tenía que investigar, ver y seguir una deontología. Hoy en día, con las redes sociales, cualquier persona puede divulgar una información, y llegar a todo el mundo, como también puede que no. En este caso, el filtro es mínimo con las redes sociales. Entonces, creo que eso es bastante peligroso. También lo es para los comunicadores, porque es cierto que no hay una educación sobre redes sociales afín a este tema.

Por ejemplo, hay personas que toman con veracidad lo que pueda decir un artículo en un blog, que lo que se pueda expresar en un periódico nacional o internacional. Por esa razón, creo que el rol del comunicador está muy devaluado, pero también es cierto que tienen más visibilidad y cuentan con comunicadores excelentes —que quizás no cuentan con la oportunidad de tener mayor repercusión sino lo hacen por las redes sociales—. No obstante, ante lo expuesto, creo que las redes sociales perjudican muchísimo la imagen de los comunicadores y los periodistas.

¿Qué realidad te permite conocer tu rol de comunicadora?

Marta Ramos Matas: Prácticamente, esa es la mejor parte del trabajo: conoces muchísimas y diferentes realidades y más personas. Incluso, puedes conocer a gente que es muy célebre en su área, como a los entrenadores de fútbol, los cantantes, los pintores famosos, los artistas en general y a quienes tú admiras y ves por la televisión, hasta personas que tienen una vida digna de ser contada —como he dicho antes—. Son personas que están en su casa, que quizá han sido autodidactas o que, simplemente, pueden haber tenido una vida que podría aparecer en cualquier novela. Creo que las personas, sus realidades y su trato con ellas es mucho más enriquecedor. Para mí, es preferible escuchar sus testimonios en vez de dar una información económica o política, por ejemplo. Digo esto, porque yo siempre me he dedicado un poco más a todo lo social, pero sí es cierto que hay personas extremadamente excelentes y que dan sus vidas por los demás. Hay gente que tiene una

vida de la cual debería sentirse feliz. De todo ello, considero que lo mejor que puede pasar es conocer las realidades de muchísimas personas.

La última pregunta que te quiero formular es la siguiente: ¿encuentras complicaciones para desempeñarte como comunicadora en España por políticas del canal o censura del gobierno?

Marta Ramos Matas: Yo creo que la censura como tal —como la gente piensa que es— no existe. Por ejemplo, el público en general asume que uno no puede escribir algo en contra del gobierno porque hay alguien que lo censura y le advierte “no puedes publicar eso”. No es así exactamente. Yo creo que la censura como tal no existe, sino uno no encontraría las *fakenews*. Pero sí es cierto que hay que tener muchísimo cuidado a la hora de hacer el ejercicio de transmitir una información, porque depende de la editorial — en este caso, de la empresa donde uno trabaja—, ya que, quizá, se les da más promoción a lo que hacen algunos miembros de algún partido político del gobierno, que a otros. A lo mejor, te mandan a rueda de prensa y te piden que tengas mucho cuidado en permitir cierto tipo de cosas. Quizá te mandan a tener que andar todo el día detrás de un político o hacerle “semipropaganda”—podríamos llamarla como tal—, pero siempre a nivel nacional. Por esa razón, yo creo que la censura como tal no existe. Lo que sí hay es un juego con la pragmática y con la imagen de lo que se quiere decir y lo que no, de acuerdo con la empresa en la que uno trabaje. En sí, esa es mi experiencia. En particular, a mí nunca me han censurado. Te lo tengo que decir.

© Jesús Miguel Delgado del Águila